

El Palacio Real de Madrid

(Recopilación de los artículos publicados en nuestra revista, números 28 a 31)



A pesar de ser madrileño he conocido el interior del Palacio Real de Madrid, el pasado mes de noviembre, gracias a una visita guiada organizada por la Delegación Centro. Como ocurre en muchos casos, lo último que visitamos es lo que tenemos más cerca.

Voy a tratar de contaros lo que nos fue informando el guía en nuestro recorrido. Lo primero es decir que el Palacio Real ocupa una extensión de 135.000 m² y tiene 3418 habitaciones, lo que le convierte en el palacio real más grande de Europa Occidental. En cuanto a las habitaciones contrastan las grandes dimensiones de las que visitamos, con la multitud de habitaciones, seguro que mucho más reducidas, que albergaban a todos los que prestaban servicios en Palacio.

También decir que el Palacio Real es, teóricamente, la residencia oficial del Rey de España, pero que no obstante, tanto los actuales Reyes (Felipe VI y Letizia), como los anteriores (Juan Carlos y Sofía) no habitan en él, sino en el Palacio de la Zarzuela, situado a las afueras de Madrid. Por ello el Palacio Real sólo se utiliza para ceremonias de Estado y actos solemnes, que habréis visto por televisión, y en las que normalmente aparecen bien el Salón del Trono, el Salón de Columnas o el Comedor de Gala.

El Palacio alberga un valioso patrimonio histórico-artístico, destacando colecciones muy relevantes de pintura y escultura, así como los instrumentos musicales conocidos como los Stradivarius Palatinos.

Historia del Palacio:



Vista de parte del Real Palacio de la Cuesta de la Vega, por Fernando Brambila (c. 1790-1832).

El antecedente directo del Palacio de Oriente fue el Real Alcázar, fortaleza levantada en el mismo solar que el actual Palacio y, que a su vez sustituyó a una alcazaba edificada por el Emir Mohamed I. Su estructura fue objeto de varias reformas por el Rey Enrique III de Castilla. Su hijo Juan II edificó la Capilla Real y varias otras dependencias. Después de la muerte en Madrid de Enrique IV ocurrida en 1474, y durante la Guerra de Sucesión Castellana (1476), fueron sitiadas en el Alcázar las tropas de Juana la Beltraneja, con el consiguiente deterioro del mismo. “Recordar la serie Isabel”.

El Emperador Carlos I y su hijo Felipe II convirtieron al Alcázar en residencia permanente de los Monarcas, pero para ello Carlos I comenzó las reformas que necesitaba. Pero fue Felipe II quién impulsó mayores obras contratando a artistas de Italia, Francia y los Países Bajos. Fue por entonces cuando se construyó la Torre Dorada y la Real Armería. La Corte se trasladó de Toledo a Madrid en 1561 y se instaló en el Palacio Real.

Los siguientes Reyes de la Casa de Austria Felipe III, Felipe IV y Carlos II siguieron con el proyecto de engrandecer y mejorar el Palacio.

Terminado el reinado de la Casa de Austria, en el próximo capítulo pasaremos a los Borbones, que tuvieron una extraordinaria repercusión en esta historia. También incluiremos la información sobre el entorno del Palacio, que es verdaderamente destacado, así como indicaros la forma de poder visitarlo.

Este segundo capítulo se inicia con la llegada al trono del primero de los Borbones de España, Felipe V, que reinó desde 1700 hasta 1746. Felipe V había nacido en 1683 en París (Palacio de Versalles) y está enterrado, junto a su segunda esposa Isabel de Farnesio, en el Palacio Real de la Granja de San Ildefonso (Segovia).



Cuando llegó al trono Felipe V de Borbón consideró que el antiguo alcázar era demasiado austero y estaba anticuado, aunque hubiera sido objeto de reformas y mejoras por los Reyes de la casa de Austria que le precedieron. Por ello acometió nuevas reformas, pero el hecho decisivo para su actual estructura, fue el incendio parcial del Alcázar en la Nochebuena de 1734.



Ello fue una buena excusa para demolerlo casi por completo y construir un nuevo palacio más acorde al gusto de la época y de la nueva dinastía.

Los arquitectos del nuevo palacio trataron de convencer al Rey de que el terreno en que estaba el antiguo alcázar, no era el más adecuado para levantar el nuevo palacio, ya que existía un gran desnivel entre la parte delantera y trasera del mismo, lo que complicaría mucho la obra a realizar. A pesar de ello el Rey se reafirmó en que debía construirse sobre el solar existente.

La construcción del nuevo palacio se inició en 1738. El encargado de dirigir el proyecto fue el arquitecto Filippo Juvara, que ideó un monumental palacio de enormes dimensiones. Al fallecer le sustituyó su discípulo Juan Bautista Sachetti. Otros distinguidos arquitectos españoles, como Ventura Rodríguez participaron en la obra. Francesco Sabatini se encargó de la conclusión del edificio.

Las obras del Palacio Real se finalizaron en el reinado del sucesor de Felipe V, que fue su hijo Fernando VI que reinó entre 1746/1759. A su fallecimiento en 1759 ocupó el trono su hermanastro Carlos III, que abandonó el reino de Nápoles y se instaló en Madrid como nuevo Rey de España.



Será Carlos III, conocido con el sobrenombre del de “el Rey Alcalde” por la gran cantidad de reformas e iniciativas que realizó en Madrid, el primer monarca que viva en el Palacio y que se ocupe de completarlo. Su hijo Carlos IV que le sucedió a la muerte de su padre hizo mover la escalera principal, para no tener que trasladar sus aposentos que tenía como Príncipe.

El siguiente Rey fue Fernando VII que inició una nueva remodelación de la decoración del Palacio. El objetivo de esta reforma era convertir el edificio en un moderno palacio al estilo francés. Parece ser que en esta reforma pudo estar el origen de la fundación del Museo del Prado, ya que el Rey mandó retirar numerosos cuadros antiguos que quedaron amontonados, siendo su esposa Isabel de Braganza quién impulsó la recopilación de muchos cuadros para el futuro museo.

Continúa el reinado de los Borbones con Isabel II (1833/1868). La sigue su hijo Alfonso XII que llega al trono en 1874, y siguiendo el gusto imperante en ese momento trató de convertir el palacio al estilo victoriano. Las obras las dirigió el arquitecto José Segundo de Lema.



El último monarca que vivió en el Palacio fue Alfonso XIII, pero lo curioso del caso es que no fue el último habitante del mismo, ya que Manuel Azaña, presidente de la Segunda República, habitó en él, siendo por lo tanto el último Jefe de Estado que lo hizo, pero con la denominación de Palacio Nacional. Todavía hay una sala que se conoce con el nombre de “despacho de Azaña”.

Como conocéis los posteriores Reyes Juan Carlos I y Felipe VI habitan en el Palacio de la Zarzuela, que está a las afueras de Madrid, mientras que el Palacio Real está situado en pleno centro de Madrid.

Entre las más de 3.000 estancias del Palacio hay que destacar la Escalera Principal, diseñada por Sabatini; El Salón del Trono; el Salón de Alabarderos; la Salita Gasparini; la Real Farmacia y la Capilla Real, a la que pertenece la colección de instrumentos de Antonio Stradivari (esto es la colección de Stradivarius). La Real Armería que conserva armas y armaduras pertenecientes a los Reyes de España. Por su parte la galería de pintura recoge pinturas de Luis Morales, Juan de Flandes, Caravaggio, Velázquez, Goya, Madrazo, Sorolla y otros muchos pintores.

En el siguiente capítulo, detallaré los importantes alrededores de Palacio, la forma de visitarlo, así como la historia y situación real de las estatuas de todos los Reyes que habían existido en España, y que en su momento se hicieron con el objetivo de completar al propio Palacio.

Como ya citaba en el final de la crónica anterior, esta parte se va a referir a los importantes alrededores del Palacio, y que debéis tener en cuenta a la hora de visitarlo y que son los siguientes:

Plaza de Oriente



Está situada en el centro histórico de Madrid, y tiene a dos de los edificios más relevantes de la capital. Su contorno occidental lo delimita el Palacio Real y el oriental el Teatro Real.

Se trata de una plaza rectangular, cuyo trazado definitivo responde a un diseño de 1844, también hay que citar que en su cara norte se encuentra el Real Monasterio de la Encarnación.

Además de los citados edificios esta plaza alberga diferentes jardines histórico-artísticos y una colección escultórica, en la que destaca especialmente la efigie de a caballo de Felipe IV, obra del siglo XVII, que está considerada la primera estatua

ecuestre del mundo sujetada únicamente por las patas traseras del caballo. La estatua es de bronce, y está situada en el centro de plaza mirando hacia el Teatro Real.

En la superficie de la plaza se alberga también una colección de 20 estatuas de reyes españoles.

Para la belleza de la plaza, y su unión perfecta con el Palacio Real, fue básico convertir en subterránea la calle Bailén, a su paso por delante del Palacio.

Plaza de la Armería

Se encuentra situada entre la Catedral de la Almudena y la fachada sur del Palacio Real. En la época del Real Alcázar en su lugar solamente existía una explanada conocida como Plaza del Palacio.

Existe una reja que divide esta plaza para evitar el acceso a la misma, ya que viene a constituir un patio exterior del Palacio. Este patio creado da a una serie de aposentos y despachos, y también se encuentra la Real Armería. Asimismo es por donde se accede al Palacio para visitarlo.

La Plaza de la Armería muestra la fachada Sur del Palacio Real con un gran reloj y dos mástiles, uno con la bandera de España y el otro para colocar el estandarte real.

Relevo de la guardia

En la Plaza de la Armería tiene lugar la ceremonia del relevo de la Guardia Real, el primer miércoles de cada mes a las doce en punto.

Catedral de la Almudena

La Santa Iglesia Catedral de Santa María la Real de la Almudena, conocida como la Catedral de la Almudena, es la sede episcopal católica de la archidiócesis de Madrid.

Se trata de un edificio con una mezcla de estilos arquitectónicos, y está dedicado a la Virgen de la Almudena, patrona de la ciudad de Madrid.

La fachada principal se encuentra frente al Palacio Real. La fachada del crucero mira hacia la calle Bailén y el acceso a la cripta se hace por la Cuesta de la Vega.

Los orígenes de la catedral de la Almudena pueden situarse en la pequeña iglesia de Santa María de la Almudena, de origen medieval, que se emplazaba a pocos metros de la actual Catedral.

Conjunto de los edificios reseñados

Realmente el Palacio Real, la Plaza de la Armería y la Catedral de la Almudena, forman un conjunto histórico, religioso y artístico, que, aunque se hayan ido creando en épocas distintas, al final se han convertido por su ubicación continuada entre ellos, como si el diseño inicial los hubiera contemplado en la forma en que finalmente han quedado en este entorno de Madrid.

Como ya he citado en el caso del Palacio Real, fue muy importante la idea de convertir en subterránea la calle Bailén, también por delante de la Plaza de la Armería y la Catedral de la Almudena.

Teatro Real

Es el teatro de la ópera de Madrid, considerado uno de los más importantes de España y Europa, y que actualmente presenta todas las temporadas una completa programación.

Se encuentra situado en la Plaza de Oriente, frente al Palacio Real, y constituye un monumento emblemático de Madrid. La fachada posterior da a la Plaza de Isabel II. Desde ella se accede por la calle Arenal a la cercana Puerta del Sol, todo ello en el mismo centro de la ciudad. En el centro de esta plaza existe una imagen de la Reina Isabel II.

Fue inaugurado en 1850, y se mantuvo de forma ininterrumpida como teatro de ópera hasta 1925, cuando tuvo que cerrar a causa de problemas estructurales del edificio. Se mantuvo cerrado hasta 1966, cuando volvió a abrirse como sala de conciertos. Entre 1988 y 1997 sufrió una importante remodelación que le permitió volver a convertirse en teatro de ópera.

Monasterio de la Encarnación

El Real Monasterio de la Encarnación es un convento de monjas agustinas recoletas ubicado en el entorno de la Plaza de Oriente.

La institución, a la que pertenecieron damas de la alta nobleza, fue fundada por la reina Margarita de Austria, esposa de Felipe III, a comienzos del siglo XVII.

El arquitecto fue Juan Gómez de Mora y lo edificó entre 1611 y 1616.

En la clausura antigua está organizado un museo, que se puede visitar, y que depende del Patrimonio Nacional.

Jardines de Sabatini

Se encuentran situados junto a la fachada norte del Palacio Real, entre la calle de Bailén y la Cuesta de San Vicente, haciendo esquina con la Plaza de España.

Estos jardines de 2,54 hectáreas de extensión, fueron creados en el lugar que ocupaban las caballerizas construidas por el arquitecto italiano Francesco Sabatini junto al Palacio Real.

Hasta el pasado año formaban era uno de los escenarios de los Veranos de la Villa, lo que suponía el lujo de ver una representación de teatro o danza, con el lateral del Palacio al fondo.

Jardines del Campo del Moro

El jardín denominado El Campo del Moro, es uno de los recintos ajardinados que existen en el entorno del Palacio Real. Ocupa una gran superficie de unas 20 hectáreas, y se caracterizan por cubrir el desnivel existente entre la parte posterior del Palacio y las riberas del Río Manzanares.

Su denominación responde a la referencia histórica asumida de que en este terreno acamparon las huestes de Ali Ben Yusuf, que a la muerte de Alfonso VI en 1109, intentó reconquistar la plaza de Madrid, atacando el antiguo Alcázar, desde la ladera cercana al río Manzanares.

El arquitecto Narciso Pascual y Colomer, autor también del trazado de la Plaza de Oriente, planeó como punto neurálgico la construcción de una gran avenida entre el Palacio Real y el Paseo de la Virgen del Puerto. Esta avenida no sólo salvaba la fuerte pendiente, sino que realizaba la panorámica de la fachada occidental del Palacio.

La importancia de este trazado quedó subrayado con la instalación de dos fuentes monumentales, la de las Conchas, diseñada por Ventura Rodríguez, y que fue traída del Palacio del Infante Don Luis de Boadilla del Monte, Madrid; y la de los Tritones.

En realidad los jardines están situados a la espalda de toda la fachada principal que forman la Catedral de la Almudena, la Plaza de la Armería, el Palacio Real y los Jardines de Sabatini. La puerta principal, por la que debemos acceder a estos



jardines, está situada en el Paseo de la Virgen del Puerto, que es donde se cierra todo el complejo del Palacio Real y sus alrededores.

La situación de todo este espacio monumental, dado el gran desnivel ya citado entre los edificios principales y el Río Manzanares, lo podemos contemplar, según se entra en Madrid, convertido en una imagen verdaderamente atractiva. Merece la pena verla.

Semana Santa - Cristo de los Alabarderos

Desde hace algunos años se realiza la tarde del Viernes Santo, la salida por la puerta del Príncipe del Palacio de la imagen del Cristo de los Alabarderos, la imagen, en un bello y pesado Trono, es portada por 44 anderos, y en todo el recorrido está acompañada por los alabarderos en traje de gala, lo que aporta una gran belleza al paso de la imagen del Cristo, realizada además por el entorno donde se desarrolla la procesión.

Realmente la imagen reside en la cercana Iglesia Catedral de las Fuerzas Armadas, en la calle del Sacramento, desde donde al principio de la Semana Santa es llevada al Palacio Real.

El recorrido de unas seis horas, desde su salida del Palacio de Oriente, lo hace por las calles Bailén y Mayor, Plaza de la Villa y Plaza Mayor, entre otras de la zona, hasta la calle del Sacramento, terminando en la Iglesia en que reside.

Las estatuas del Palacio Real

Este iba a ser el último punto de este relato sobre el Palacio Real, pero por la amplitud que requiere el elevado número de estatuas pertenecientes a Reyes de las distintas épocas de nuestra historia; el momento y modo en que se realizaron; su ubicación, principalmente en Madrid, no sólo en el Palacio y sus alrededores, si no también algunas en otras ciudades españolas, está claro que merece un capítulo aparte.

LAS ESTATUAS DEL PALACIO REAL

Con este artículo termino el trabajo sobre el Palacio Real de Madrid. En este caso se trata de las denominadas Estatuas del Palacio Real, aunque como se detalla a continuación muchas de ellas no están en el Palacio, pero si forman parte del proyecto del nuevo Palacio, ya que en él se consideró coronarle con una balaustrada donde se preveía la colocación de las esculturas y otros adornos.

La idea de realizar las esculturas tiene origen en Felipe V y su hijo Fernando V que solicitan un estudio del sistema de adornos al beneditino Fray Martín Sarmiento. Este considera enseñar al pueblo de forma visual a través de esculturas de monarcas de diferentes reinos relacionados de alguna manera con la monarquía hispánica. Entre los representados se encontrarían los reyes godos, visigodos, reyes de Castilla y de otros reinos de España, incluso de Portugal, así como los de la casa de Austria, emperadores romanos de origen español y por supuesto los primeros reyes Borbones de España. También resulta relevante que se incluyó a Moctezuma y Atahualpa.

Una vez aceptada la propuesta, para llevarla a cabo se esculpieron 112 esculturas. Para ello Fray Martín Sarmiento elige a dos de los mejores escultores del momento: el gallego Felipe de Castro y el italiano Juan Domingo Oliveri, cada uno de ellos trabajaría en Madrid con su propio equipo de escultores. Las estatuas se hicieron en piedra caliza blanca de Colmenar de Oreja (Madrid), un material que se ya se había utilizado en las fachadas del Palacio.

En 1754 las esculturas ya estaban terminadas y para identificar a cada representado se talló en las bases su nombre y el



año de su muerte. En ese momento las esculturas se instalan en el lugar previsto en las fachadas e interior del Palacio. En este punto resulta interesante saber que datos tenían los escultores sobre el aspecto físico de los representados.

El movimiento de las estatuas empieza en 1759, cuando accede al trono Carlos III a la muerte de su hermanastro Fernando VI. Carlos III es el primer Rey que reside en el nuevo Palacio y ordena que se bajen las esculturas y que se guarden en los sótanos del Palacio. No están muy claras las razones de esta decisión, puede que se estimase un excesivo peso del conjunto de estatuas, otra que se temiese que la fuerza del viento provocase su caída. Quizá la decisión se basa en una petición de Isabel de Farnesio, la madre del Rey, que incluso había tenido pesadillas en que las esculturas caían sobre ella por los efectos de un terremoto.

Fuera cualquiera el motivo, lo que en este momento puede interesarnos es su distribución actual, que es la siguiente:

Palacio Real:

. 8 estatuas en la facha Este (la fachada que da a la Plaza de Oriente):

- Dedicadas 4 de ellas a reyes godos o visigodos (Alarico II, Recaredo II, Ervigio y Teodorico I), y las otras 4 a reyes de reinos hispánicos (Juan I, Alfonso XI, Felipe III y Sancho Ramírez).

. 13 estatuas en el Piso Principal:

- Destacar las de Moctezuma y Atahualpa; Alfonso I y Juan V de Portugal; Sancho III y Sancho VII, y la dedicada a Santiago Apóstol.

. 4 estatuas en el Ático, fachada Sur.

- Las de Felipe V y su esposa María Luisa Gabriela de Saboya.
- Las de Fernando VI y su esposa Bárbara de Braganza.

. 4 estatuas en el Patio del Príncipe:

- Las que representan a cuatro emperadores romanos de origen hispánico (Trajano, Arcadio, Teodosio y Honorio).

. Además sobre la hornacina de cerramiento, en el arranque de la Escalera Principal de Palacio, está la estatua de Carlos III vestido a la romana, esto es como si se tratase de un emperador romano.

Jardines de Sabatini:

. 8 estatuas en los Jardines de Sabatini, que se encuentran anexos al Palacio, entre ellas las de Fernando III el Santo; los Reyes Católicos (Fernando de Aragón e Isabel de Castilla) y Felipe II.

Plaza de Oriente de Madrid:

. La Plaza de Oriente, está en la fachada este del Palacio, y en ella en dos filas, una a cada lado de la plaza se encuentran 20 estatuas, que comprenden desde cinco reyes de la época goda y visigoda, a quince reyes y reinas de los distintos reinos que existieron en la península.

Paseo de las estatuas de El Parque de El Retiro (Madrid):

. En este Paseo se encuentran 14 estatuas. Por citar algunas, están las de varios Reyes Godos o Visigodos, también Reyes de Aragón, Castilla y León, y además reyes de la casa de Austria, como Carlos I de España y V de Alemania y Carlos II.

Salón de Reinos (antiguo Museo del Ejército):

. En el Salón de Reinos, que está adecuándose como ampliación del Museo del Prado, hay 6 estatuas, dos de ellas de reyes de la casa de Borbón, Felipe IV (el primer rey Borbón) y Luis I (hijo de Felipe V).

Fuera de Madrid:

Resulta más difícil de precisar cuántas estatuas de las que se realizaron inicialmente, están en otros lugares, aunque la información recogida las sitúa en:

. Parque de La Florida de Vitoria

. Paseo de Sarasate de Pamplona

. Paseo del Espolón de Burgos

y también en Toledo, Aranjuez y Logroño.

Luis Miguel Pérez Galindo

